

## QUE HABLEN LAS MUJERES

*Sabemos que dos pueblos pueden vivir juntos. Nosotras sabemos que nuestros hijos merecen vivir una vida digna y segura. No queremos que maten a nuestros hijos, ni queremos que ellos maten a nadie. Detened esta locura. Detened esta exhibición de fuerza bruta.*

— *Que las mujeres hablen, dejad hablar a las mujeres.*

Ayudadnos mediante manifestaciones, protestas, telegramas, comunicados, correos electrónicos.

Las mujeres palestinas e israelíes nos muestran el camino. Fueron mujeres las que hallaron una vía de solución para acabar con la insensata e inacabable guerra en el Líbano. Nosotras, las mujeres, podemos también poner fin a este terrible ciclo de violencia.

— *Que hablen las mujeres.*

Los hombres nos dicen que no debemos asustarnos. Nos dicen que hay que ser fuertes. Nosotras estamos asustadas y queremos que ellos también se asusten. No queremos ser fuertes. Nosotras no queremos que ellos se crean tan fuertes como para que puedan hacer desaparecer a los otros, o derrotarles y hacerles vivir indignamente. Nosotras queremos que todas y cada una de las personas gocen de sus derechos; gocen del derecho a ser escuchados, a elegir como vivir en paz y dignidad. Queremos los recursos de esta tierra, su agua, sus vinos, sus lugares sagrados. Jerusalén puede ser compartido, la zona entera puede ser compartida entre dos pueblos independientes, dignos e iguales. Israel no debe controlar las vidas de los palestinos. Israel no debe creer que el poder, la fuerza, las bombas y los fusiles van a traer la paz. Las mujeres palestinas e israelíes han tenido largas conversaciones durante años acerca de su futuro común. Miles de mujeres de todo el mundo han estado dando soporte a la idea de intervenir en la construcción de la paz.

— *Que hablen las mujeres. Dejemos que las mujeres aporten sensatez allí donde los hombres no aportan.*

Llama tu misma a tu gobierno, tus amigos, tus líderes para que inmediatamente se detenga la violencia, se reorganicen los equipos negociadores, para que al menos un 50% sean mujeres en el nivel de liderazgo de Naciones Unidas, de todos los gobiernos implicados en la escalada de violencia, en el liderazgo palestino e israelí.

— *Las mujeres hablarán, no dispararán.*

Hay hombres con demasiados egos implicados en la destrucción de esta tierra. Hace falta que ambas partes incluyan a tantos hombres como mujeres.

— *Que hablen las mujeres. Podemos traer la paz.*

Que la comunidad internacional forme un grupo de mujeres de todas partes del mundo para que conformen un cuerpo de mediación internacional de mujeres que consiga que escuchen, faciliten el diálogo, que ayuden a salvarnos. Los hombres no lo hacen bien: que se aparten. Ellos hablan de poder, fuerza y seguridad. Que nuestra seguridad consiste en ser buenos vecinos. Sin olvidar los errores del pasado ni la desigual distribución del poder, queremos centrarnos en cómo vivir en paz. No queremos educar a nuestros hijos para la guerra. No queremos que vistan uniformes. No queremos que vayan a la guerra. No queremos que tengan su estado, su dignidad, sus derechos. No que luchen por ellos.

— *Que hablen las mujeres.*

Sentimos dolor, rabia. Estamos asustadas. Antes de que sea tarde:

— *Que hablen las mujeres.*

---

*Este documento fue dirigido, en octubre del 2000, a un amplio grupo de Diputadas del Parlamento Europeo de parte de una plataforma compuesta por mujeres palestinas e israelíes que desde hace tiempo trabajan de forma conjunta por la paz. Pedían que se hiciera oír su voz. Y al mismo tiempo rogaban a las diputadas europeas que las fueran a visitar a Jerusalén para apoyarlas. Pocos días más tarde, una delegación femenina visitó la ciudad.*

*Lo que es importante de este escrito es que no se trata de un hecho esporádico. Desde hace muchos años, existen diversos grupos de mujeres palestinas e israelíes que trabajan juntas por la Paz en su territorio. Ellas abrieron caminos nuevos para acabar con la guerra del Líbano; ellas, bajo el nombre de las "Mujeres de Negro" fueron pioneras de un tipo de discurso y de unos modelos de actividades que se han ido extendiendo a otros países en situación de conflicto, como ha sido el caso de las "Mujeres de Negro" que en Belgrado, por ejemplo, unían a mujeres serbias y bosnias.*

*El rasgo común a todas ellas es la exigencia de ser escuchadas en tanto que mujeres. Mujeres que exigen otra forma de afrontar los conflictos. La voluntad de diálogo es más fuerte que el recuerdo de los sufrimientos recibidos, que el peso del sentimiento de pertenencia a uno u otro país. Se expresan con una voz diferente de la habitual, que, por desgracia, no suele encontrar eco en los medios de comunicación, a pesar de su enorme valor. Es en estas voces tan frecuentemente olvidadas donde radica parte de la esperanza de un futuro más pacífico.*

*M<sup>a</sup>Dolors Renau  
Presidenta de la Internacional Socialista de Mujeres*